

En el Hueco

la historia desconocida de la noche antes de Viernes Santo

By and Based on the Books of Robert J. Cormier (www.thefaithkit.org)

Courtesy of Crossroad Publishing (www.cpcbooks.com)

Permission to duplicate this material for non-commercial purposes is gladly given

En el Hueco

la historia desconocida de la noche antes de Viernes Santo

El drama empieza con Jesús, de espalda a la audiencia, está enfrentado a Caifás y a otras personas. Ciertamente, esto es el proceso contra Jesús.

Caifás: Este hombre rechaza aceptar nuestro juicio, y a retractar sus enseñanzas falsas. ¿Qué dicen Uds.?

Los demás (*en voz alta*): ¡Merece la muerte!

Caifás: (*a Jesús*) Esa es tu última oportunidad Nazareno; retractas tus enseñanzas falsas?!

Jesús no responde.

Caifás: (*a los demás*) Ahora ni nos contesta! ¿Qué dicen Uds.?

Los demás (*en voz alta*): ¡Merece la muerte!

Caifás: Llévalo al hueco. Nos encontraremos en la madrugada y lo llevaremos a Pilatos. Váyanse pues.

La mayoría salen.

Caifás y otros más conducen a Jesús a un lugar que servirá del hueco. Cuando Jesús entra no lo podemos ver a él.

Caifás: Uds., (*indicando los demás*) quédense al otro lado de la puerta. Tú, José, quédate aquí con él.

Menos José, los demás salen. Las luces se apagan.

José se sienta enfrente a la entrada de hueco, de espalda a la audiencia. El prende una lámpara y la pone en el piso. (Esa lámpara puede iluminar textos de este dialogo ya puesto donde José y Jesús pueden verlos.)

Pasa unos momentos.

José: Entonces, tú eres Jesús de Nazaret.

Silencio.

José: he dicho TÚ ERES JESÚS DE NAZARET!

Jesús: Soy.

José: ¿Sabes lo que te vas a pasar?

Jesús: Yo sé lo que me va a pasar.

José: Pues, ¿no tienes miedo? (*La manera de esa pregunta NO indica compasión.*)

Jesús: No tengo miedo del resultado, pero no anticipo alegre el dolor.

José: Hombre, tú te has puesto aquí por ti mismo.

Jesús: Mi intención es aceptarlo por ti.

José: ¿Qué significa eso?

Jesús: ¿Nunca me has escuchado a mí enseñando?

José: Escuché un poco... pero cómo eso contesta mi pregunta?

Jesús: Mi misión es enseñarte como nuestro Padre celestial te ama. Estoy aquí porque no abandoné esa misión.

José: Mejor correr. Tú sabes lo que vas a pasarte mañana.

Jesús: ¿Y si corro, quien va a creer que El Padre nos ama, y nos pide amar como El, y confiar en El por lo que pasa?

José: ¿Confiar en que? Tú vas a morir.

Jesús: No voy a morir... tu nombre es José?

José: Si... y VAS a morir.

Jesús: No, José, no voy a morir. Mi trabajo aquí en la tierra terminará, pero mi vida con nuestro Padre va a empezar. Eso fue siempre mi única esperanza, y es tu esperanza única también.

José: ¿Qué significa eso?

Jesús: ¿Piensas, José, que vas a vivir por siempre aquí en la tierra? ¿Quieres vivir por siempre AQUÍ? ¿No notas que deseas mucho más que la vida aquí te puede dar? ¿No entiendes que El Padre te ha dado esos deseos porque van a cumplirse con El?

José: Esa es una de las enseñanzas que te ha metido en ese lugar. Yo no necesito escuchar nada de eso.

Jesús: No, tú *tienes* que escucharlo, José. Tú *tienes* que saber la verdad de la vida si deseas vivir bien. Dios te ha creado por la vida con El. Estás aquí solamente para prepararte por esta vida. Aun eso es un don del Padre. El te da la oportunidad de decidir quien que quieres ser en Su reino—la persona tú serás para siempre. Tienes que saber eso, José, y vivir tu vida según su propósito.

José: Más de tus enseñanzas. ¡Yo vivo según lo que yo se!

Jesús: ¿Pues, *que* sabes, José? Tú sabes que la vida aquí termina en la muerte—la mía y la tuya también. Tú sabes que la vida nunca realiza todas tus esperanzas, y hasta lo poco que puedes ganar, el tiempo se lo quita. Ciertamente tú sabes que tú..., no te has creado..., tú *vienes* de algo. Ciertamente tú sabes que tú estás aquí por una razón. Ciertamente puedes ver que la fe en El Padre te hará completo.

José no tiene respuesta. Unos momentos pasan. Por fin,

Jesús: El Padre te ama, José. Te ha hecho para vivir con El. Tú tienes que saber, y ayudarle a El a darte la mejor vida que El puede darte.

José: ¿Por qué me dices todo esto? ¿Por qué te importa lo que será mi vida?

Jesús: Tú Le importas al Padre, José. ¿Cómo no importarme a mí también?

José: Yo pensaba que me odiaría. Yo soy la guardia, hombre.

Jesús: En mi corazón, José, yo sé que TU corazón no quiere hacerme daño. El Padre nos ha hecho unos para otros. No nos ha hecho para odiar. El sabe que vivir y crecer no es fácil, y que a veces nos confundimos, y a veces es difícil hacer lo que es bueno. Pero El mira nuestra lucha con amor, y nos pide mirar unos a otros de la misma manera.

José: ¿Y si yo te escupo ahora mismo en la cara?

Jesús: Mi Padre te perdonará, José, y por eso yo debo tratar hacer lo mismo.... ¿De veras, hay otra manera de vivir?

José: Venganza.

Jesús: ¿Y después, José? ¿No es que el coraje produce más coraje? ¿No es que nos divide más y más? Como puede continuar eso si Dios nos creó para ser Su familia?

Otra vez José se calla. Por fin,

José: Mira, yo no tengo con que hacer debate pero si tú tratas de escapar, yo puedo decir que yo no pude impedirte. Usa la ventana y quizás ellos a la puerta no te verán. Ya están durmiendo, creo.

Jesús: ¿Y a donde me voy, José? ¿Y que pasa con mi misión? ¿Y que pasa con nuestra fe que Dios nos creó para la vida con El? Es mejor morir escondido, o en el amor?

Otra vez José se calla. Por fin,

José: *(con emoción)* ¿Por que tu “padre” te pide pasar eso?

Jesús: Me ha pedido pasar eso, José, para que mis hermanos tengan consuelo cuando ellos tienen que pasar cosas difíciles, así que no se sienten solitos.

José: *(con más emoción)* ¿Y por que debemos, nosotros, pasar cosas difíciles?

Jesús: Comprenderás cuando llegues al reino, José. Verás lo que ganamos a través del sufrimiento. Y te prometo, José, serás feliz, serás tan feliz. Tú verás, José; en el futuro, vas a estar conmigo en el paraíso.

José: *(con remordimiento)* Yo soy la guardia, para mantenerte aquí hasta que te matan.

Jesús: Tú eres hijo de mi Padre, José, y hermano mío. Dios te ha creado bien, un ser bello que El puede amar. De veras, en el poco tiempo que te conozco, ya yo puedo ver algo de lo bello que Mi Padre ve cuando te mira.

Más silencio. Por fin,

José: ¿Qué puedo hacer para ayudarte?

Jesús: Ya me has ayudado, José, permitiéndome conocerte. Y yo no te culpa por lo que va a pasarme mañana. Más bien, ve con mis discípulos y aprende más del reino. quizás vas a aprender suficiente para enseñar la verdad a los demás.... Has sido un apoyo para mi, José; para mí tu nombre será “Bernabé.”

En eso momento los demás entren. Es de madrugada. La lámpara se extingue y una luz se prende.

Caifás: *(a los demás respecto a Jesús)* Agarralo.

Quitan a Jesús del hueco. Antes de ir, Jesús está en frente de José. Por fin,

Jesús: ¿Cual es el por qué de tu vida, joven?

No hay respuesta.

Caifás: Vámanos.

Los demás van menos José. Cuando está solo,

José: Perdóname, Padre, porque yo soy cobarde. Condúceme adonde debo ir, hazme más como... hazme más como... *(pasa un momento)* hazme más como mi hermano Jesús. No deseo morir con miedo. No deseo morir con miedo.

José sale.